

DESDE EL SILENCIO

Piensan que es la crisis de los cincuenta lo que hace que me desvele cada noche. Yo sé que es el ansia de libertad lo que me despierta cada madrugada.

Noche tras noche sonrío sigilosa para que la oscuridad no oiga este cosquilleo de mis huesos cuando pienso en ti. Escarbo mis deseos más íntimos y ruego para que algún día vengas a incendiarme el alma como lo haría aquel que ha encontrado el amor por primera vez.

Son casi las siete y el despertador sonará indiscreto otro día más. Volveré a dormir para que estos gritos mudos que nos arañan las sábanas, jamás te confiesen que hace años que no te quiero.